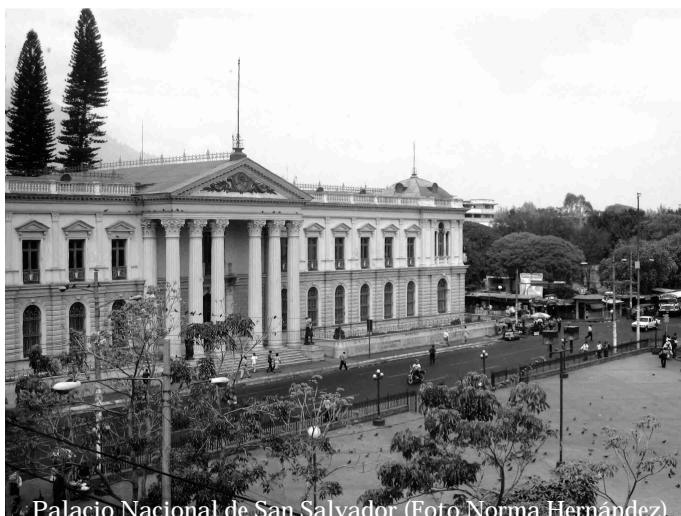


PRINCIPALES CORRIENTES FILOSÓFICO CULTURALES EN AMERICA LATINA ¹

Sermeño, Rubén Regalado ²



Palacio Nacional de San Salvador (Foto Norma Hernández)

Resumen

En el presente trabajo se relatan los hechos culturales más importantes antes del siglo XIX; Fundación de universidades, Introducción de la imprenta e ideas cultural - filosóficas más representativas; se describen las principales corrientes filosófico - culturales en América Latina, entre éstas, la reacción contra el Escolasticismo, tránsito a la filosofía moderna y los caracteres del despertar filosófico en América Latina: un Realismo, un repudio de la autoridad y la filosofía en el siglo XIX: Racionalismo, Idealismo y Positivismo; el Positivismo y la superación del

Positivismo. Presenta finalmente las principales corrientes filosófico - culturales representadas en América Latina actualmente: Realismo, la influencia de filósofos españoles y un panorama actual de la filosofía en América Latina para enfocar, bajo la perspectiva de docente - estudiante, una semblanza del filósofo licenciado Matías Romero Coto, legítima gloria del pensamiento salvadoreño actual, por medio del discurso de presentación al entregársele el Premio Valor Nacional 2000 "Roberto Armijo", por el Departamento de Chalatenango.

¹ Trabajo de la asignatura Filosofía General de la carrera de Licenciatura en Ciencias Jurídicas (Ciclo I, 1999), 18-05-1999. Actualización 2005

² Maestro y Especialista en Currículo de Educación Media (OEA/MEC/UFSM/RS/Brasil. 1974. A la fecha, estudiante del Ciclo X de la Licenciatura en Ciencias Jurídicas en la UEES. Correo electrónico: ruben.regalado@uees.edu.sv



Principales corrientes filosófico culturales en América Latina

A. Hechos culturales más importantes antes del siglo XIX. Antecedentes históricos.

1. Fundación de las universidades y otros centros superiores.

Las universidades coloniales, centros de enseñanza superior aplicadas al estudio de las ciencias, la teología y la filosofía, aparecieron en las colonias españolas desde el inicio del siglo XVI, en este orden:

S. XVI.

1538. Fundación de la Universidad de Santo Tomás de Aquino, en Santo Domingo, por medio de una bula papal; en lo que anteriormente fue el Colegio Superior de Frailes Dominicanos.

1551. Por decreto de Carlos V, se establecieron la Real Universidad de México, en la ciudad de México, y la Universidad de San Marcos, en Lima, Perú; (en las capitales de los dos virreinos).

S. XVII.

1613. Universidad de Córdoba, Argentina; Universidad de Sucre, Bolivia, conocida inicialmente como Universidad de Chuquisaca.

1676. (31 de enero). Universidad de San Carlos de Guatemala, mediante Real Cédula del Rey Carlos II de España, Madrid. Las clases se iniciaron el 7-01-1681.

1692. Universidad del Cuzco, Perú.

S. XVIII.

1721. Universidad de Caracas, Venezuela;

1728. Universidad de La Habana, Cuba, mediante bula papal, regida por la Orden de los Frailes Dominicos;

1743. Universidad de Santiago de Chile.

1787. Universidad de Quito, Ecuador.

S. XIX.

1841. Universidad de El Salvador (UES). Su fundación se realizó a partir del considerando que el primer elemento de la libertad, y de todo sistema republicano es la instrucción pública. A la fecha, con ciento sesenta y cuatro años de vida académica,

es la primera gran Universidad Pública del País. En estos centros superiores se impartía, al final del siglo XVIII, estudios de medicina, teología y filosofía, otorgándose grados de Bachiller, Máster y Doctor.

2. Introducción de la imprenta.

Simultáneamente con la fundación de las universidades, se introdujo la imprenta en las colonias españolas del Nuevo Mundo, hecho que marcó un gran paso de avance, por la propagación de las ideas y cultura; las imprentas aparecieron en este orden:

1532. La primera imprenta en América, en ciudad de México; el primer libro también, en 1539.

1579. La segunda, establecida en Perú.

1640. Otras en México;

1660. Guatemala

1661. Aparece en Guatemala el primer libro impreso: El puntero apuntado con apuntes breves; trabajado por un religioso de la Orden N.S.P.S: Francisco, de la provincia de Guatemala.

1701, 1774. Brasil;

1705. Paraguay;

1720. Cuba; y en 1790;

1738. Colombia;

1747 y 1776, en Chile;

1754 y 1760, en Ecuador;

1765 y 1780, en Argentina

Tanto las universidades, otros centros de estudios, en su mayoría seminarios religiosos, como las imprentas, fueron los medios fundamentales para la propagación de la más alta cultura europea en el Nuevo Mundo; esto permitió que las lejanas colonias participaran en el pensamiento y la forma de vida propias de Occidente.

3. Ideas cultural – filosóficas más representativas antes del siglo XIX.

a. En España.

Hasta finales del siglo XVIII, la enseñanza de la filosofía impartida en seminarios y en las universidades, donde los órdenes religiosos ejercían total influencia, mantuvo imperturbablemente el IMPERIO DEL ESCOLASTICISMO, entendiéndose éste como la filosofía de la Edad Media, ligada a la

Teología y basada en los libros de Aristóteles, con espíritu exclusivista. Al agrietarse la unidad religiosa y soplar los vientos de la Reforma en Europa, España prefirió cerrar la entrada a todo aliento moderno que pudiera contribuir a acentuar la desintegración de sus estructuras tradicionales.

b. En América en general.

En América predominó el mismo estado de cosas; sin embargo, con la llegada del reinado de Carlos III³ en España, se abre una etapa de innovaciones; los propios religiosos generalmente son los mejor informados respecto de las teorías científicas y filosóficas más de moda, como las de Copérnico, Descartes, Galileo, Newton y otros. Estos hechos marcan el inicio de otra etapa a través de la cual las colonias de América se aferraron por alcanzar el mismo nivel logrado por el resto del Mundo Occidental.

B. Principales corrientes filosófico – culturales en América Latina.

1. Reacción contra el Escolasticismo.

En América Latina se produce la reacción contra el escolasticismo a finales del siglo XVIII, en orden de apareamiento:

a. En Cuba, el P. José Agustín Caballero, (1762 – 1837), escribe la primera obra de filosofía producida en Cuba: *Filosofía Electiva*; protesta por el sistema de enseñanza y aboga por una reforma “digna del siglo”. A partir de 1810, el presbítero Félix Varela, imprime orientación moderna al pensamiento cubano y explica su concepción filosófica.

b. En México, Don Benito Díaz de Gamarra (1745), escribe: *Elementos de Filosofía Moderna* y *Los Errores del Entendimiento Humano*; presenta sus conocimientos de Copérnico, Galileo, Locke, Descartes y Leibnitz. Luchador contra el peripatetismo, fue el sacerdote José Antonio Alzate y Ramírez (1729 – 1790), culto, astrónomo y geógrafo notable. Editó *La Gaveta de Literatura*, publicación contra el escolasticismo.

c. En Perú. El doctor Ignacio Castro, desde su cátedra del Cuzco, (1771), pedía la inclusión de las ciencias modernas y la relegación del Escolasticismo; con él, se destacan los peruanos Toribio de Mendoza, José Baquijano y Carrillo y don José Hipólito Unanue, (1753 – 1833).

Tránsito a la filosofía moderna:

El paso de la Escolástica a la filosofía moderna se manifestó, no sólo por la adscripción de la mayor parte de los pensadores al Cartesianismo, Empirismo y Sensualismo, dentro del campo estrictamente filosófico, sino a las doctrinas de Rousseau, Locke y Montesquieu en el ámbito político y social.

2. Caracteres del despertar filosófico en América Latina

Como consecuencia de la Revolución Francesa y la influencia de la independencia de los Estados Unidos de América, devino una preocupación de los pensadores sobre la situación de sus propios pueblos, cuyos caracteres principales son:

a. Un Realismo, que les llevaba a poner los intereses políticos y sociales del país por sobre cualquier otro interés;

b. Un repudio de la autoridad y la necesidad de reformar los sistemas educativos para la formación del nuevo hombre que requerían las circunstancias.

c. La filosofía en el siglo XIX: Racionalismo, Idealismo y Positivismo.

El Racionalismo se hizo patente en la actitud de los filósofos y pensadores de la primera mitad del siglo XIX, mediante las ideas de Descartes y Locke; como resultado de las influencias de la filosofía de Destutt de Tracy, (1754 – 1836), Francia, y de Cabanis (1757 – 1808); apareció en algunos lugares el Idealismo, que tomó el nombre de Ideología; surgida en Francia a finales del siglo XVIII, la ideología se nutría de las ideas de Condillac y se proyectaba preferentemente en el campo político y educativo. Esta corriente tuvo sus seguidores:

a. En Argentina, Juan Crisóstomo Latifur (1797 – 1824) y Manuel Fernández Agüero.

b. En Bolivia, la Ideología fue declarada enseñanza oficial en 1827

c. En Cuba, el P. Félix Varela, discípulo de Caballero, natural de La Habana (1787 – 1853). Obras: *Instituciones de Filosofía Ecléctica*, que comprendía Lógica, Metafísica, Ética y Ciencias Naturales; *Lecciones de Filosofía*; *Apuntes Filosóficos*; *Miscelánea Filosófica*; *Máximas Morales* y *Cartas a Elpidio*, tratado de Filosofía Moral.

El más grande pensador de esa época: José de la Luz y Caballero (1800-1862), con rasgos positivistas,

³ 1716 – 1788. Reformador

⁴ Sistema filosófico de Aristóteles



método cartesiano, experimentalismo, sensualismo, realismo, vinculados a un positivismo y pragmatismo discretos, exentos de extremismos materialistas. Sus obras: *Elencos* – 1835 – 1840; *La Polémica Filosófica* (1838 – 1840) y *Aforismos*, entre otras.

d. El Positivismo. Esta corriente influyó desde las altas esferas políticas en la actitud social y económica, así como en los sistemas educativos oficiales. Presente en:

Argentina, Juan Bautista Alberdi, (1814 – 1886), juriconsulto y político; su obra *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, (1852), refleja la actitud y enfoque de la nueva corriente.

– El representante más notable del positivismo argentino fue José Ingenieros (1877 – 1925); médico alienista, de familia italiana, nacido en Argentina. Sus características filosóficas: Positivismo y Evolucionismo, con fe en el progreso por medio de la ciencia. Obras: 535 títulos, se destacan: *Proposiciones Relativas al Porvenir de la Filosofía*; *Evolución de las Ideas en la Argentina*; *Principios de Psicología*; *El hombre mediocre*, etc.

– En Bolivia, Ignacio Prudencio Bustillo, (1895 – 1928), levantó la bandera del Positivismo.

– En Brasil, el Positivismo llegó a figurar en Brasil hasta en su bandera verde y amarilla, con la leyenda comtiana (Augusto Comte: “sin orden no hay progreso”) “ORDEN Y PROGRESO”. Nació la primera sociedad positivista en este hemisferio, en 1870, cuando la fundó un grupo de oficiales de la Escuela Militar de Río de Janeiro.

– En Cuba, el representante más destacado del Positivismo en América fue el cubano Enrique José Varona (1849 – 1933); sus características: positivismo, empirismo, evolucionismo, mecanismo y determinismo. Su obra se encuentra en 50 volúmenes y alrededor de 2000 artículos; se destaca: *Conferencias Filosóficas: Lógica, Psicología y Moral*, 1880; *Estudios Literarios y Filosóficos*.

– En Chile, se fundó la Academia de Bellas Letras y la Sociedad de la Ilustración; la primera, por José Victoriano Lastraría (1873); y la segunda, por Antonio Montt, (1872).

– En México, Gabino Barreda, discípulo de Comte, reorganiza la enseñanza cuya influencia duró casi medio siglo.

e. Superación del Positivismo. La reacción antipositivista y sus manifestaciones.

La reacción se presenta en diversas formas, desde el inicio del siglo XX hasta nuestros días. En orden de aparición, sobresalen:

– En Argentina, Alejandro Korn. (1860 – 1936). Su contribución a superar el positivismo radical se manifiesta en sus obras: *La Libertad Creadora*; *Axiología*; *Notas filosóficas*; *Filósofos y Sistemas*.

– En Brasil, Raimundo de Fariás Brito, (1862 – 1917), y Jackson de Figueiredo, (1891 – 1928); este último admirador de Pascal y San Agustín, podría considerarse un existencialista por su afán en acentuar la realidad vital del hombre concreto frente a las abstracciones racionalistas.

– En Chile, Enrique Molina. (1871). Sumado a la corriente de Bergson, influyó a través de la Sociedad Chilena de Filosofía.

– En México, la lucha contra el Positivismo se inicia desde el Ateneo de la Juventud en 1908, donde se destacan Pedro Henríquez Ureña (filólogo dominicano), Emetrio Valverde Téllez, Antonio Caso, José Vasconcelos y otros.

– En El Salvador, fundación del Ateneo de El Salvador, en 1912; el Ateneo ha sido criticado por su personalismo filosófico; sin embargo, ha mantenido una actitud crítica ante las ideas extremistas de cualquier índole; se complace en mantenerse en el campo metafísico recogiendo experiencias en las letras, el arte y la ciencia. Su más grande paradigma es el doctor Manuel Enrique Araujo, médico salvadoreño, (1859 – 1913), asesinado en el ejercicio de la Presidencia de la República (1911 – 1913).

a. En Perú, Alejandro Deústua, (1849). Obras: *Estética General* y *Las Ideas de Orden y Libertad en la Historia del Pensamiento Humano*.

b. En Puerto Rico, Eugenio María de Hostos y Bonilla, (1839 – 1903). Obras: *Tratado de Sociología* (1901) y *Moral* (1884).

c. Uruguay, Carlos Vaz Ferreira, (1873 – 1958). Obras más conocidas: *Lógica Viva*; *Fermentario*.

C . Principales corrientes filosófico – culturales representadas en América Latina actualmente.

– Si en el pasado ha predominado una corriente filosófica, ya sea Escolasticismo o Positivismo, en el

⁵ Alienista. Dícese del Médico especializado en enfermedades mentales.

presente no hay corriente que no se encuentre representada en el panorama cultural latinoamericano. Lejos de tender a ser Idealista, la filosofía de América Latina es, y ha sido, profundamente Realista.

– Si en el pasado ha predominado una corriente filosófica, ya sea Escolasticismo o Positivismo, en el presente no hay corriente que no se encuentre representada en el panorama cultural latinoamericano. Lejos de tender a ser Idealista, la filosofía de América Latina es, y ha sido, profundamente Realista.

– Influencia de filósofos españoles.

– Miguel de Unamuno y Jugo, (1864 – 1936). Su más importante ensayo es *Del sentimiento trágico de la vida* (1913). Su posición influenciada por Kierkegaard es existencialista, de tipo religioso. *La Agonía del Cristianismo* (1925, en francés). *Guía de la Generación del 98*, entre otras.

– José Ortega y Gasset, (1883 – 1955). *El tema de nuestro tiempo* (1923). Además: José Ferrater Mora, José Gaos, Juan David García Bacca, Eduardo Nicol, Luis Recasens Siches, Juan Roura Parella, Joaquín Xirau, María Zambrano, etc.

– Panorama actual de la filosofía en la América Latina.

– En Argentina, Francisco Romero, (1891 – 1962). Obras: *Sobre la filosofía en América* (1942), *Filosofía de la Persona*, (1944); *Papeles para una Filosofía*, (1945); *Filosofía de Ayer y Hoy*, (1947); *El Hombre y la Cultura*, (1950) .

– En Bolivia, Guillermo Francovich.

– En Brasil, Joao Cruz Costa: *Desenvolvimiento de la Filosofía en el Brasil en el Siglo XIX. Evolución Histórica Nacional y Una Historia de las Ideas en América*.

– En Colombia, Cayetano Betancourt, Julio César Arroyave, Alfredo Trendall y Abel Naranjo Villegas.

– En Cuba, Roberto Agramonte, Luis A. Baralt, Elías Entralgo, Jorge Mañach, autor de *Para una filosofía de la vida*.

– En 1944 se fundó la Sociedad Cubana Filosófica, animada y presidida por un tiempo por Humberto Piñera, situado en la corriente existencialista; obras: *Filosofía de la vida y Filosofía existencial*, (1952). *Filosofía en Cuba* y otras.

– En Chile, en este país la filosofía es cultivada con renovado interés en distintas instituciones: Universidad de Santiago, Universidad Católica y Sociedad Chilena de Filosofía.

– En República Dominicana; Andrés Avelino.

– En Ecuador, Alfredo Carrillo Narváez: “*La Trayectoria del Pensamiento Filosófico en Latinoamérica*”, (1959).

– En México, Samuel Ramos, (1897 – 1959). Obras: *El Perfil del Hombre y de la Cultura en México*, (1938); *Hacia un nuevo humanismo*. (1940), y otras.

– Francisco Larroyo, de filiación neokantiana, *La filosofía de los valores*,. (1936),

– En Perú, Mariano Ibérico: “*El sentimiento de la vida Cósmica*”, (1939); *La Aparición*, (1950).

– En Uruguay, Carlos Benvenuto: *Concreciones* (1934); *El Mito y el Logos* , (1945); *La dinámica del verbo* (1953).

– Luis Gil Salguero, (1937).

– Venezuela, Luis Villalba: *La filosofía en Venezuela*, (1945); Ernesto Mays Ballenilla: *Fenomenología del conocimiento* (1956). El Salvador.

El licenciado Matías Romero Coto, en su obra *Pensamiento Filosófico*, Salvadoreño ⁵que contiene, entre otros temas, *Cincuenta años de Filosofía en El Salvador (1932 – 1979)*- “*Tócanos hoy demostrar –dice- la extraña tesis de que en El Salvador ha habido pensamiento filosófico; ¡y del bueno! Y que este pensamiento ha tenido verdadera floración, en la época que, llamándola actualidad, hemos definido de 1932 hasta el momento presente.*” Describe rápidamente la vida y obra de veinticuatro personajes salvadoreños amigos de la sabiduría:

- 1) P. Miguel Román Peña, (1877 – 1964);
- 2) Doctor Sarbelio Navarrete (1879 – 1952);
- 3) Don Napoleón Viera Altamirano, (1893 – 1977);
- 4) Dr. Romeo Fortín Magaña (1894 – 1965);
- 5) Doña Ella Ruth Fonseca Morales Rosteau;
- 6) Salarrué (1899 – 1975);
- 7) Dr. José Escalón, (-);
- 8) Dr. Enrique R. Lardé, (1899 -);
- 9) Don Carlos Siri;
- 10) Dr. Daniel Ulises Rivera (1909 – 2000);
- 11) Dr. Alejandro Dagoberto Marroquín, (1911 – 1977);
- 12) Dr. Manuel Luis Escamilla, (1911 – 1996);

⁵ Romero, Matías. *Pensamiento Filosófico Salvadoreño*. 406 pp. Imprints Offset Ricaldone. San Salvador. El Salvador. Julio 2001. Alienista. Dicese del Médico especializado en enfermedades mentales.



- 13) Don Rolando Velásquez, (1913 – 1972);
- 14) Dr. Julio Fausto Fernández, (1913 – 1981);
- 15) Dr. Mauricio Guzmán, (1994 – 1998), Ex Ministro de Educación, jurista y filósofo, donó al Ateneo de El Salvador las siguientes obras: La acción de divorcio en la Ley Salvadoreña (Editorial Dirección de Publicaciones MINED, 1956); Estudios y Ensayos (1964); Cautiverio del hombre; Proyección del utopismo (México 1968); La política en la ciudad del hombre (1971); La rebelión contra el Universo (Cosmópolis); (1971) La revolución del hombre (Homocracia) (1984);
- 16) Dr. Hugo Lindo, (1917 – 1985);
- 17) Dr. Roberto Lara Velado, (1917 – 1987);
- 18) Dr. José Salvador Guandique, (1918);
- 19) Dr. Reynaldo Galindo Pohl (1918);
- 20) Dr. Francisco Peccorini Letona (1915);
- 21) Lic. Cristóbal Humberto Ibarra, (1920 – 1988);
- 22) Don Víctor Manuel Pacas, (1921 – 1995);
- 23) Lic. Juan Mario Castellanos, (1936); 24) Dr. José 24) David Escobar Galindo, (4 de octubre 1943); del doctor Escobar Galindo, el autor afirma que se puede encontrar “una concepción del mundo que tiene sentido en lo metafísico, en lo político y en lo religioso”. Buena parte de esos cincuenta años fueron de producción filosófica del licenciado Matías Romero Coto. Para acercar al lector a parte de la vida y obra del licenciado Romero se transcribe el discurso que el autor de este trabajo pronunció al entregársele merecido premio como Valor Nacional.

Señoras y señores:

Gracias mil a los organizadores de este significativo evento y particularmente al Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, CONCULTURA, por designarme para presentar en esta ocasión al licenciado MATÍAS ROMERO COTO, a quien se le otorga el premio Valor Nacional 2000 Roberto Armijo, por el departamento de Chalatenango; permítanme decirles para comenzar que el licenciado Matías Romero Coto es un auténtico chalateco, un producto de esta ecología humana y que en su aspecto, en su lenguaje y en su modo de pensar lleva el paisaje y el espíritu de Chalatenango. Parafraseando a propósito unos versos de Armijo, podría decir.

“Te he buscado en Santa Ana, en Sonsonate, para encontrarte siempre germinante en tu Chalatenango generoso...”

El licenciado MATÍAS ROMERO COTO, nació en Dulce Nombre de María, el 24 de febrero de 1927; sus progenitores fueron don Candelario Romero y doña María Coto de Romero, quienes con sus hijos forjaron un ambiente de sencillez de costumbres y de profunda religiosidad.

El licenciado Romero, gusta reconocer y subrayar este ambiente original, este entorno vegetal de su

terruño porque allí comienza a brillar para él la estrella mágica de su buena suerte y particularmente de su vocación sacerdotal. Después de que hizo los primeros grados de la primaria en su pueblo natal con maestros chalatecos como don Napoleón Rigoberto Alas, don Eladio Franco, niña Paquita de Franco, niña Matilde Salazar, niña Emelina Trujillo y muchos otros que él recuerda en lo más íntimo de su gratitud, no escatima él palabras para agradecer lo que le debe a la Iglesia, la que fue su maestra y su madre espiritual en su formación en el Seminario San José de la Montaña de San Salvador.

La prueba de la verdad de lo que acabo de decir se halla en su voluminoso libro, recientemente publicado, Diario Íntimo de un Sacerdote, en el que relata la aventura de su formación intelectual, la lucha de su acción pastoral y luego la odisea de su vida matrimonial y de su intervención en las lides civiles, todo ello empapado en el más respetuoso y nostálgico amor hacia la Iglesia Católica y a su jerarquía.

Lamenta, si, dice él, que los avatares y vaivenes de la vida lo alejaron del terruño chalateco y no fue en esta región donde prodigó su acción social cuando le tocó actuar como sacerdote, como profesor universitario y como político (diputado de la Asamblea Legislativa durante dos periodos, de 1974 a 1978). En medio de estas vicisitudes y extrañamientos su corazón se mantuvo siempre aquí, entre los pinares y bajo los liquidámbares de que habla el poeta chalateco Roberto Armijo en El asma de Leviatán y tratando de levantar lo más arriba posible el “alto Chalatenango” del poeta también chalateco André Cruchaga.

La labor pastoral y social de Matías Romero ha quedado en la diócesis de Santa Ana, sobre todo en Candelaria de la Frontera, donde hay un kindergarten que lleva su nombre; se quedó, pues, en Candelaria, la misma que cantó el poeta Rafael Góchez Sosa, el de Las Colinas, al exclamar:

“Decirte luz, maíz, perdón, auroras
decirte vaso lleno en la agonía:
decirte oración de los ocasos:
decirte azul más azul que el azul del cielo
es poco o nada para decir tu nombre.
Si tú estás dicha en toda la tristeza,
Si tú estás siempre en toda la alegría.”

Los numerosos escritos, prodigados incansablemente desde el año 1953, constituyen otros testimonios de su entrega pastoral y social; éstos se hallan en periódicos y revistas de todo el país; y esto porque valen, pues como él mismo lo afirma: “sólo lo que vale merece salir en el airoso desfile editorial de las letras de molde . . . “. Sus obras publicadas son las siguientes:

- 1- ¿Ha muerto la filosofía? (Tesis de licenciatura en Filosofía de la Universidad de El Salvador (UES). 1968.
- 2- Gotas de Amor y de Filosofía. 1979
- 3- Dios, Unión, Libertad. Ensayo de filosofía cívica salvadoreña.
- 4- Alta bandera. Ensayo de ética política
- 5- Filosofía de Andrés Bello
- 6- Diario Íntimo de un Sacerdote. Conmovedor relato de 684 páginas cuyas confesiones convencen y atraen la atención del lector hacia la Filosofía Cristiana, desde una perspectiva personal de madurez humana lindante con lo sublime.
- 7- Hagamos el amor. Filosofía para esposos enamorados
- 8- Poemas existenciales y Meditatio Mortis
- 9- Viaje a las estrellas. Filosofía para la superación
- 10- Siete puntos para una filosofía militar en tiempo de paz
- 11- Pensamiento Filosófico Salvadoreño

De su actividad actual, ya en los serenos años de la tercera edad, cabe destacar que como Miembro de Número de la Academia Salvadoreña de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, dedicó sus horas hogareñas a la elaboración del Diccionario de Salvadoreñismos, obra en la que recoge con paciencia y cuidadosa observación los aportes lexicográficos del ingenio y de la picaresca de nuestro pueblo al gran caudal del idioma castellano. Muchos de estos términos, de hecho, han sido ya incorporados al nuevo Diccionario de la Lengua Española que se está redactando en Madrid estos días y que saldrá próximamente. Tenemos que agradecerle al académico Romero que por su medio haya sido tomada en cuenta en España la pintoresca riqueza del habla salvadoreña, en la que muchas palabras, sin duda, son de acuñación chalateca. Ahora que viene a recibir el galardón que le otorga CON CULTURA, relacionándolo con otro chalateco cuya estatura intelectual se pone a la par de los pinos, de los liquidámbaros y de los robles de estas altas montañas, Roberto Armijo, nacido en Chalatenango el 13 de diciembre de 1937, cuyo nombre lleva la preseña Valor Nacional 2000 por el departamento de Chalatenango, el licenciado Romero no viene solo. Viene con su familia porque dice él que el premio no es tanto para él cuanto para su esposa, doña Inodinda Guerra de Romero, para sus hijos (Fausto Elías, Arquitecto; Wernor Matías, abogado; Carlos Arturo, médico y Luis Ernesto, ingeniero industrial), así como para sus nietos Gaby Andrea, Daniel Elías y Luis Ernesto. En esta familia es donde el licenciado Romero ha podido crecer espiritualmente y sentirse seguro.

Después de esta breve referencia a la persona del licenciado Romero, entendiendo que no es el momento de recorrer un currículum que ustedes pueden comprender cuán largo sea puesto que abarca

más de medio de actividad y una buena parte de la geografía del mundo en viajes de misión cultural, ahora lo que nos interesa es el chalateco, el filósofo, el maestro universitario, el poeta, el paisano, el hombre de la tercera edad aún de pie aquí presente, identificado con sus gentes, la flora y la fauna que enaltecen líricamente sus poetas coetáneos y también chalatecos, Roberto Armijo y André Cruchaga. Este maestro Matías Romero amigo de muchos años, con quien hemos compartido los afanes profesionales en el Ministerio de Educación y en el Ateneo de El Salvador, y para otros de sus compañeros, la Academia Salvadoreña de la Lengua, la Sociedad Bolivariana, el Instituto Salvadoreño de Cultura Hispánica y otras, éste es el que estimamos, acompañamos y aplaudimos sinceramente en el dichoso día de su premiación.

Felicidades a Dulce Nombre de María, Nombre de Jesús, a todo Chalatenango, tierra de bellas mujeres y de hombres laboriosos. Felicidades a los aquí presentes, entre los cuales, a no dudarlo, se encuentran no pocos que son merecedores y que su tiempo recibirán galardones iguales o más preciados que el que hoy se otorga al licenciado Matías Romero.

Vale terminar este discurso con el lema del poeta chalateco André Cruchaga: ¡ALTO ES CHALATENANGO!

Bibliografía consultada

- García - Tuduri, Dras. Mercedes y Rosaura. Introducción a la Filosofía. Cuarta edición. Ediciones Minerva. 1973. Miami, Florida, USA
- El Puntero apuntado con apuntes breves.
- Diccionario Larousse Usual
- Oficina de Planeamiento y Organización. Educación para la democracia en El Salvador. Septiembre 1990 - inédito.